

Recuerdos “vividos” e “históricos” y las dimensiones emergentes de la memoria colectiva.

Muller, Felipe y Bermejo, Federico.

Cita:

Muller, Felipe y Bermejo, Federico (2012). *Recuerdos “vividos” e “históricos” y las dimensiones emergentes de la memoria colectiva. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/638>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/KQ4>

RECUERDOS “VIVIDOS” E “HISTÓRICOS” Y LAS DIMENSIONES EMERGENTES DE LA MEMORIA COLECTIVA

Muller, Felipe - Bermejo, Federico

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad de Belgrano

Resumen

El presente trabajo representa el adelanto de la segunda etapa de un proyecto que indaga en la relación entre los “recuerdos vividos” y los “recuerdos históricos” y la manera en que contribuyen a la memoria colectiva. El estudio que presentaremos también indagará la relación entre las memorias y valoraciones de distintas generaciones, particularmente entre padres e hijos. El trabajo es parte de un proyecto “en desarrollo” que incluye estudios en Estados Unidos, Escocia, Ghana y Rumania. Se administrará un cuestionario a un total de 30 participantes con el fin de evaluar la valoraciones del país en el presente y 11, 21 y 36 años atrás. Los participantes deberán realizar seis afirmaciones sobre la situación del país en cada uno de los distintos períodos y comparar la situación de Argentina con la de otros países. Luego, deberán valorar las seis dimensiones, en cada uno de los períodos, utilizando una escala del 0 al 10. También deberán realizar una valoración general de cada período. La libre elección de las dimensiones a valorar permitirá articular aquellas dimensiones que conforman las memorias colectivas. Se presentarán en las Jornadas los resultados de la investigación.

Palabras Clave

Recuerdos Vividos Históricos Colectivos

Abstract

LIVED” AND “HISTORICAL” MEMORIES AND THE EMERGENT DIMENSIONS OF COLLECTIVE MEMORY

This work is the advance of the second stage of a project that investigates the relationship between “lived memories” and “historical memories” and the way they contribute to collective memory. The study we present will look into the relationship between the memories and appraisals of different generations, specifically between parents and children. This work is part of a project “in progress” that includes studies in the United States, Scotland, Ghana and Romania. A questionnaire will be administered to 30 participants with the aim to assess national appraisals now, and 11, 21 and 36 years ago. Participants will have to make six statements about the situation of the country in each of the different periods and compare it with the situation of other countries. Then, they will have to assess this six dimensions, in each of the periods, in a 0 to 10 scale. They will also have to make an overall appraisal of each period. Free choice of dimensions will allow us to consider which aspects of the reality of the country emerge when we investigate in the content of collective memories. We expect to present results of the research in the Congress.

Key Words

Lived Historical Collective Memories

El presente trabajo se orienta al estudio de la relación entre los “recuerdos vividos” y los “recuerdos históricos” y a la forma en que ambos contribuyen a conformar la memoria colectiva. En particular, el estudio a desarrollar a futuro se centrará en la valoración de la historia del país en cuatro períodos distintos de la historia argentina: a) el presente (2012); b) once años atrás (2001); c) veintiún años atrás (1991); d) treinta y seis años atrás (1976). Por un lado, comenzaremos a identificar las representaciones comunes que conforman las memorias colectivas de estos períodos en la Argentina, y por otro, profundizaremos en la relación entre “recuerdos vividos” y “recuerdos históricos” como componentes de las memorias compartidas.

Este estudio a realizar conforma la segunda etapa del capítulo local (argentino) de un proyecto en el cual participan investigadores de distintos países (hasta el momento, de los Estados Unidos, Escocia, Rumania y Ghana).

Durante la primera etapa de este estudio, los participantes debieron responder sobre distintos períodos de tiempo, realizando una valoración de su país, sobre la base de distintas dimensiones preestablecidas por los investigadores (Hirst, Addai & Coman, 2008; Muller, Bermejo & Addai, 2012). Ya que las atribuciones de valor se basan en las memorias de los participantes sobre cada período, se considera que proveen información sobre los recuerdos del pasado que tienen los miembros de una comunidad. En ese caso, las dimensiones para las atribuciones sobre el presente o el pasado del país fueron: libertad de expresión, bienestar económico, estabilidad política, aislamiento social, valores morales, corrupción, calidad educativa, seguridad, esparcimiento.

A diferencia de los estudios realizados en la primera etapa, el estudio que realizaremos solicitará a los participantes que realice seis afirmaciones sobre distintas dimensiones en las que deberá comparar a su país con “otros países” para cada uno de los períodos ya mencionados. Al solicitarle a los participantes la formulación de las dimensiones, conoceremos cuáles son las representaciones compartidas sobre las que los participantes basan sus atribuciones. Esto nos permitirá articular las dimensiones que conforman o componen la memoria colectivas de los participantes.

Al mismo tiempo, este estudio nos permitirá profundizar en la relación entre los “recuerdos vividos” y “los recuerdos históricos” que conforman la memoria colectiva (Halbwachs, 1925/1980, 1992). Por un lado, veremos si volvemos a encontrar la diferencias reportadas

en estudios previos. Por otro, observaremos si las diferencias que puedan surgir nos permiten formular nuevas hipótesis sobre la compleja relación entre ambos elementos constitutivos de la memoria colectiva. Para ello, analizaremos los datos de manera cuantitativa y cualitativa.

Los recuerdos que las personas pueden tener de su pasado son pasibles de dividirse en dos categorías: A) De sucesos vividos de manera directa o indirecta (Recuerdos Vividos). Por ejemplo, las personas que concurren a las celebraciones en las calles del Bicentenario de la Revolución de Mayo (Recuerdo Vivido directo), o que siguieron los eventos a través de los medios de comunicación (Recuerdo Vivido indirecto); B) De sucesos históricos (Recuerdos Históricos). Por ejemplo, los recuerdos de sucesos históricos que datan de un pasado distante como la sanción, en 1853, de la primera Constitución de la Argentina (Recuerdo Histórico distante e indirecto) o, como consideramos en el presente trabajo, de sucesos ocurridos cuando el participante tenía menos de diez años de edad. La razón para considerar que los recuerdos de una persona son históricos, y no vividos, si los sucesos a recordar ocurrieron antes de los 10 años de edad proviene de los hallazgos en relación a que el pico de recuerdos de eventos públicos tiene lugar sobre hechos que sucedieron entre los 10 y 19 años de edad de las personas (a diferencia del recuerdo de eventos privados, que tiene su pico cuando los hechos sucedieron entre los 20 y los 29 años de edad) (Conway & Haque, 1999; Holmes & Conway, 1999).

El marco teórico que ha nutrido tanto el trabajo anterior como el actual parte de dos líneas de investigación. Una ha sido la Teoría de Apreciación Temporal (TAT) de Ross y Wilson (2003) sobre la valoración del sí-mismo, que ha sido transpuesta, en nuestro caso, a la valoración del país ("valoración nacional"). La segunda fuente está compuesta por trabajos como el de Schuman y Scott (1989), quienes destacan el impacto de la experiencia directa sobre la memoria o el conocimiento, y por los aportes de Halbwachs (1925/1980, 1992), quien distingue entre memoria autobiográfica y memoria histórica, la primera más rica y significativa en términos personales que la segunda. El énfasis está puesto en la existencia de una diferencia cuando se trata de memorias o recuerdos que forman la base de un conocimiento del pasado: que su origen del recuerdo de esos acontecimientos sea la experiencia personal, o bien que su origen sea haber escuchado o leído sobre los mismos.

Tanto los "recuerdos vividos" como los "recuerdos históricos" contribuyen a conformar la memoria colectiva. Esta puede ser entendida como rastros del pasado que son recordados y recreados en el presente (Larson & Lizardo, 2007) y que son periódicamente vigorizados a través de conmemoraciones, celebraciones, poesía, imágenes y otras manifestaciones simbólicas (Coser, 1992; Larson & Lizardo, 2007; Olick, 1999). Otra definición, que evidencia la distinción entre "recuerdos vividos" y recuerdos históricos", proviene de Schuman y Scott (1989), quienes afirman que los resultados de su investigación sugieren la necesidad de discernir entre al menos dos acepciones del término "memoria colectiva". Por un lado, cuando gran parte de la población recuerda un objeto común, esto puede ser considerado como una forma de memoria colectiva. Sin embargo, ésta podría ser una forma superficial de memoria colectiva, particularmente cuando al examinarse los recuerdos éstos aparecen menos vinculados a fenómenos conceptualizados colectivamente (como por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial) y más relacionados con experiencias personales (por ejemplo, haber perdido la audición

durante dicha guerra) (Schuman & Rieger, 1992; Schuman & Scott, 1989). En cambio, una acepción diferente y más abarcativa de "memoria colectiva", considerada como imágenes ampliamente compartidas de un evento pasado, podría manifestarse, por ejemplo, en la consideración de la Segunda Guerra Mundial como el triunfo del "bien" sobre el "mal", y podría ser enunciada tanto por sujetos con "recuerdos vividos" como por sujetos con "recuerdos históricos" de dicho suceso.

También Wertsch (2002) realiza una distinción similar al postular una memoria colectiva de los eventos vividos y una memoria histórica de hechos de tiempos previos.

Los hallazgos obtenidos hasta el momento en otros países han sido divergentes según el contexto económico, político y social de cada país. Los resultados en Estados Unidos y Escocia mostraron un "efecto nostalgia" en la valoración nacional. Además, y esto resulta de gran interés para nuestra propuesta, el "efecto nostalgia" fue mayor para los "recuerdos históricos" que para los "recuerdos vividos". Ambos países han tenido una historia reciente poco convulsionada (las encuestas fueron previas a la crisis económica y financiera comenzada en 2008) (Hirst, Addai & Coman, 2008).

En contraste, los resultados en Ghana y en Rumania, con una historia reciente crítica (pobreza extrema, gobiernos dictatoriales y violaciones masivas de los Derechos Humanos), muestran otra tendencia. En esos países no se encontró el "efecto nostalgia": la gente evaluó el pasado nacional como peor que el presente. Pero también ese pasado es evaluado más negativamente cuando se basa en "recuerdos históricos" que cuando se basa en "recuerdos vividos" (Hirst, Addai & Coman, 2008).

En la primera etapa de la investigación en Argentina, realizada en 2011, encontramos que las valoraciones del pasado nacional son afectadas por el tipo de recuerdo en el cual aquellas parecen basarse. Nos interesaban específicamente las valoraciones de 35 años atrás, y las mismas fueron diferentes en los dos grupos de los que se compuso la muestra.

Comparamos las valoraciones nacionales del presente y de 10, 20 y 35 años atrás, para los dos grupos. Encontramos una diferencia significativa entre ambos grupos para las valoraciones nacionales de 35 años atrás. En la valoración por dimensiones, los sujetos mayores de 45 años valoraron más positivamente que el presente a todos los períodos anteriores, mientras que los sujetos menores de 45 manifestaron distintas valoraciones según el período evaluado (Muller, Bermejo & Addai, 2012).

Ahora bien, cuando la valoración nacional para esa época fue general (overall) no encontramos la diferencia de atribución entre ambos grupos. Estos se manifestaron de una manera más esperable: fueron negativas con respecto al presente. Entre otras cosas, el estudio muestra que la evaluación global de un período del pasado elimina el efecto atenuante que tiene la experiencia vivida sobre las evaluaciones más específicas, tal como reflejan las valoraciones positivas de las dimensiones específicas que reflejó el grupo de mayores de 45 años, que basó sus atribuciones en los "recuerdos vividos" (Muller, Bermejo & Addai, 2012).

Para el presente estudio, le solicitaremos a los participantes que realicen, mediante la enunciación de una afirmación, una

valoración de la situación del país en distintos momentos clave de la historia argentina reciente, comparando cómo se encontraba -o se encuentra- la Argentina en relación con otros países en cada uno de esos momentos.

La muestra estará compuesta por dos grupos de participantes: un grupo estará conformado por sujetos menores de 46 años y otro grupo estará constituido por sujetos mayores de 46 años. De este modo, es posible obtener valoraciones basadas en “recuerdos vividos” y otras basadas en “recuerdos históricos”, ya que al igual que en nuestro estudio previo, el grupo de menores de 46 años tendrá que apoyarse necesariamente en los “recuerdos históricos” para sus atribuciones correspondientes a la situación del país en 1976, mientras que los sujetos mayores de 46 años contarán con recuerdos de su propia experiencia, y se apoyarán en sus “recuerdos vividos” al momento de realizar la atribución.

Además, siguiendo a Wilson y Ross (2001), conformaremos la muestra con padres (o en su defecto, tutores o familiares directos) e hijos, de manera tal que podamos contar con una muestra en la que los dos grupos queden ligados por una relación filial. Nos interesa introducir una nueva variable de estudio: el de las generaciones. Esto nos permitirá dar un paso inicial con relación a las fuentes de las cuales se va nutriendo y conformando la memoria compartida.

La relación entre las valoraciones y recuerdos de distintas generaciones, particularmente entre padres e hijos, ha sido ya estudiada en otros países. La reproducción ideológica, tal como la denominan Liebes, Katz y Ribak (1991) en su estudio en Israel, apunta al proceso mediante el cual los padres reproducen sus ideologías políticas en sus hijos adolescentes. Este fenómeno ha encontrado sustento empírico y ha mostrado también que es más probable que los padres con posiciones duras o “halcones” (hawks) tengan hijos con una ideología similar a ellos que los padres con posiciones más tolerantes o “palomas” (doves). Además, la reproducción de las posiciones más tolerantes sería dependiente del nivel de educación (particularmente, de la educación superior) mientras que la reproducción de posiciones más duras tendría lugar más allá del nivel de educación, autoritarismo o religiosidad.

Método

Materiales

Se empleará un cuestionario que permite registrar las valoraciones que hacen los participantes. Para cada período, «ahora», «11 años atrás», «21 años atrás», y «36 años atrás», los participantes cuentan con una hoja, y deberán realizar seis afirmaciones sobre la situación del país en dicho momento en cada una de esas hojas.

Los sujetos deben describir con sus propias palabras cómo es o fue la vida en general en el país en el presente y hace 11 años, 21 años y 36 años, en relación a otros países para cada uno de los momentos. Luego de completar las seis oraciones correspondientes a cada uno de los periodos, deberá “etiquetar” cada oración según la dimensión que ellos consideran esté implicada (por ejemplo, economía, seguridad, bienestar, educación.). Luego, realizará una valoración (0 = mucho peor que la mayoría; 10 = mucho mejor que la mayoría) de cada una de las seis dimensiones que han formulado. Por último, usando la misma escala, cada sujeto deberá indicar una «valoración general» (global) del país para cada uno de los distintos momentos

considerados. De esta manera, obtendremos una evaluación basada en el promedio de las dimensiones y otra evaluación basada en una valoración global del período.

Participantes

Participarán voluntariamente un total estimado de 30 personas. Dividiremos la muestra en dos grupos de 15 participantes según la edad de los mismos. Un grupo (menores de 46 años) estará conformado por alumnos de la carrera de Psicología de la Universidad del Salvador, de la Cátedra de Psicología de la Interacción Social y de los Pequeños Grupos, que eligen participar como forma de cumplir con uno de los distintos requisitos de cursada opcionales que propone la cátedra.

Siguiendo a Wilson y Ross (2001), el otro grupo estará compuesto del padre, madre o tutor de cada alumno que responda el cuestionario, y que participará voluntariamente a partir de la invitación del alumno.

Procedimiento

Se les informará a los sujetos que su participación será anónima. Los participantes menores de 46 años recibirán, en clase, un cuestionario autoadministrable con sus correspondientes instrucciones. En todos los casos, un asistente esperará a que los participantes completen el cuestionario y responderá las dudas que puedan surgir durante la tarea. Luego, los participantes responderán, además, preguntas generales sobre datos demográficos y se les solicitará que indiquen cómo se definen ideológicamente (izquierda - centroizquierda - centro - centroderecha - derecha).

Para la conformación del grupo de mayores de 46 años, se solicitará a cada uno de los alumnos la colaboración de un familiar o tutor. Se les entregará a los alumnos un sobre que contendrá el mismo cuestionario que responderán los alumnos, además de una hoja con instrucciones precisas para poder responder el cuestionario. Luego, los alumnos deberán retornar el sobre a los investigadores. Se identificará con un código cada uno de estos cuestionarios a fin de poder evaluar los pares generacionales.

Los cuestionarios serán contrabalanceados (Valoraciones Nacionales: Ahora – 11 años atrás – 21 años atrás – 36 años atrás).

Resultados previstos y conclusiones

Considerando que en el estudio anterior hemos encontrado diferencias en la “valoración nacional” según las atribuciones provinieran de sujetos con “recuerdos históricos” o bien de participantes con “recuerdos vividos”, en principio esperamos encontrar nuevamente estas diferencias. En términos generales, estas diferencias dan cuenta de que en la apreciación por dimensiones, aquellos participantes con “recuerdos vividos” suelen realizar valoraciones, ya fueran positivas o negativas, más matizadas sobre cada uno de los distintos períodos, que aquellos participantes que basan sus valoraciones en los “recuerdos históricos”. En general, estos matices podrían estar condicionados por la consideración por parte de los sujetos de experiencias personales que podrían aportar, en contextos muy negativos como el de la Argentina en 1976, elementos positivos que se superpongan a la valoración del país (por ejemplo, que la situación del país era muy negativa pero la economía personal posibilitaba mayor bienestar material).

En la futura investigación, ante la posibilidad para los participantes de elegir las dimensiones a valorar, deberemos estimar al analizar los resultados si esta modificación genera algún cambio en las valoraciones específicas de los sujetos con “recuerdos históricos”. Es decir, deberemos evaluar si en el grupo de mayores de 46 años la valoración por dimensiones sigue siendo distinta a la valoración global, principalmente en el período de 1976.

Por otro lado, la valoración global de cada uno de los períodos podría sufrir menos cambios, ya que en este aspecto los sujetos realizan su apreciación tras evaluar al período como una totalidad, por lo que la posibilidad de elegir las dimensiones no habría de tener impacto. El estudio previo había mostrado cómo las valoraciones generales tendían a neutralizar el impacto del tipo de recuerdos. Así, la valoración del año 1976 era negativa tanto para los participantes mayores de 45 años (“recuerdos vividos”) como para los menores de 45 años (“recuerdos históricos”).

La realización de estudios futuros vendrá condicionada, en parte, por hallazgos que pudieran resultar de la libre elección de dimensiones a valorar por los participantes. Otros elementos -posibles de ser analizados mediante estudios correlacionales- que podrían sugerir los pasos a seguir son los datos que revelen la influencia entre distintas generaciones al momento de la elaboración de juicios sobre la situación del país.

Bibliografía

- Conway, M. A. & Haque, S. (1999). Overshadowing the Reminiscence Bump: Memories of a Struggle for Independence. *Journal of Adult Development*, 6(1), 35-44.
- Coser, L. (1992). Introduction: Maurice Halbwachs 1877-1945. En: M. Halbwachs, *On collective memory* (pp. 1-34). Chicago: The University of Chicago Press.
- Halbwachs, M. (1925/1980). *Collective memory* (F.J. Ditter & V.Y. Ditter, Trans.). New York: Harpers & Row.
- Halbwachs, M. (1992). *On collective memory* (L.A. Coser, Trans.). Chicago: The University of Chicago Press.
- Hirst, W., Addai, A., Coman, A. (2008) On collective and autobiographical memory: Differences in national and self-appraisals [internet]. 9th Annual Meeting of the Society for Personality and Social Psychology; Albuquerque: Society for Personality and Social Psychology. Disponible en: http://www.spspmeeting.org/archive/SpSp2008_program.pdf
- Holmes, A. & Conway, M. A. (1999). Generation Identity and the Reminiscence Bump: Memory for Public and Private Events. *Journal of Adult Development*, 6(1), 21-34.
- Larson, J. & Lizardo, O. (2007). Generations, Identities, and the Collective Memory of Che Guevara, *Sociological Forum*, 22(4), 425-451.
- Liebes, T., Katz, E. & Ribak, R. (1991). Ideological Reproduction. *Political Behavior*, 13(3), 237-252.
- Muller, F., Bermejo, F. & Addai, A. (2012). Los recuerdos vividos e históricos en la valoración nacional (el capítulo argentino). *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 58(2), 87-94.
- Olick, J. K. (1999). Collective Memory: The Two Cultures. *Sociological Theory*, 17(3), 333-348.
- Ross, M. & Wilson, A. E. (2003). Autobiographical Memory and Conceptions of Self: Getting Better All the Time. *Current Directions in Psychological Science*, 12(2), 66-69.
- Schuman, H. & Rieger, C. (1992). Historical Analogies, Generational Effects, and Attitudes Toward War. *American Sociological Review*, 57(3), 315-326.
- Schuman, H. & Scott, J. (1989). Generations and Collective Memories. *American Sociological Review*, 54(3), 359-381.

Wertsch, J. (2002). *Voices of collective remembering*. New York: Cambridge University Press.

Wilson, A. E. & Ross, M. (2001). From Chump to Champ: People's Appraisals of Their Earlier and Current Selves. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80(4), 572-584.